

En las sesiones de los sábados los padres y madres hemos solido comentar que las/os niñas/os no conocen suficientemente el deporte que practican, que casi no saben hasta dónde pueden llegar con el balón, cuándo pueden cogerlo con las manos... es decir, que han trabajado poco esa modalidad, y a veces el equipo al que se enfrentan parece de otra galaxia.

Te contestaré desde dos puntos de vista. Primero, desde el punto de vista de lo que se ve, y segundo, desde el punto de vista de las referencias que tenéis cuando hacéis esos comentarios; es decir, con qué se hace la comparación.

Respecto a lo que veis en la pista, no lo vemos así. La situación varía de un año a otro y de un equipo a otro: hay equipos que no han superado a un contrario en cuatro años (con una disposición y un juego vistoso), alevines a las/os que ha costado mucho desenvolverse en deportes de equipo, y hay también equipos que no han perdido casi ningún partido. Nuestro punto de partida es educativo, por lo que establecemos objetivos a largo plazo, respetando el desarrollo de cada niña/o. Por todo ello, algunos equipos, al principio sobre todo, no se adaptan al ritmo de los sábados.

Sin embargo, quisiera comentar que al final del proceso todas/os las/os niñas/os adquieren conocimientos suficientes sobre las modalidades deportivas que practican. Debido a que los perfiles, las capacidades y los intereses de los niños son diversos, cada niño entiende e interioriza los conocimientos a su ritmo, y eso se nota. Se les han enseñado unas normas, porque todo juego está definido por normas, pero hay que recordar que saber jugar va más allá del mero conocimiento de unas normas. Sería más fácil (aunque, desde el punto de vista del aprendizaje, no tendría sentido) trabajar en la automatización de gestos técnicos específicos y posiciones fijas dirigidas, pero nosotros apostamos por el respeto de los ritmos de desarrollo.

En la iniciación deportiva tenemos también un problema con las referencias. Evaluamos a esas/os niñas/os los sábados basándonos en nuestros conocimientos/vivencias deportivas, que son modelos deportivos basados en la práctica deportiva adulta. El orden, las posiciones y los movimientos organizados y lógicos son algo comprensible para nosotras/os, y los evaluamos a partir de ahí. Sin embargo, desconocemos qué objetivos está trabajando cada equipo y qué ritmo lleva; es posible que un equipo que veamos jugando mejor “formalmente” esté realizando un peor trabajo a medio plazo.

Lo importante debería ser cuántas/os jóvenes continúan practicando deporte en la adolescencia y juventud, y no vamos por mal camino: la gran mayoría de las/os jóvenes que empieza con nosotros continúa en la actividad, y después (en el instituto) se mantiene la práctica de actividad física.